

Publicado en el País, 29 de noviembre.

Los fuertes vientos de la tormenta tropical Delta, por encima de los 120 kilómetros por hora, provocaron ayer un muerto en Fuerteventura, además de cuatro heridos. Tres islas permanecían sin electricidad a última hora de la noche de ayer. Los cortes de luz afectaban a Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife, cuya capital permanecía a oscuras por la caída de varias torretas eléctricas. Varios puertos y aeropuertos también tuvieron que ser cerrados.

Una persona murió anoche en Fuerteventura por la acción de la tormenta tropical mientras intentaba reparar un tejado. Otras cuatro resultaron heridas: dos en Gran Canaria, una en La Palma y otra más en Tenerife.

El fuerte viento provocó anoche numerosos incidentes en distintas líneas de la red de distribución de electricidad de las islas, que afectaron especialmente a Tenerife y el norte de Gran Canaria, según informó la compañía Unelco-Endesa. Sobre las 21:45 horas se desconectó la red principal de alta tensión que une las subestaciones de Candelaria y Buenos Aires, que suministra a la capital de Santa Cruz de Tenerife. Tres plantas del Hospital Universitario de Santa Cruz tuvieron que ser desalojadas por falta de fluido eléctrico. En Gran Canaria, el norte fue la zona más afectada, al estar inoperativas las líneas de alta tensión que le suministran la energía. Según Unelco-Endesa, cerca de 150.000 abonados estaban anoche sin luz.

Unos 400 pasajeros permanecían refugiados esta madrugada en las instalaciones del aeropuerto de Tenerife Norte, debido a que no habían podido abandonarlo a causa de la tormenta. En Santa Cruz de Tenerife, la policía recibió numerosos avisos de robos en oficinas, estancos y centros comerciales, informa Efe.

El viento provocó numerosos problemas durante todo el día de ayer. La Palma y El Hierro, las islas más occidentales, recibieron a Delta en estado de alerta. Las calles fueron evacuadas de vehículos en previsión de que las olas llegaran a la calzada. La isla de La Palma quedó incomunicada por la noche, ya que se cerraron el puerto y el aeropuerto por la fuerza del viento.

Durante toda la jornada, se sucedieron cortes de carreteras por desprendimientos de laderas, lluvias constantes y fuertes vientos. La alerta decretada por las autoridades de la isla bloqueó a mediodía el acceso de senderistas al Parque Nacional de la Caldera de Taburiente.

La Gomera también quedó incomunicada a última hora de la noche, según indicó el presidente del Cabildo de La Palma, Casimiro Curbelo, que confirmó el cierre del puerto y el aeropuerto de la isla. La autoridad portuaria de la provincia de Santa Cruz de Tenerife comunicó el cierre del puerto de Los Cristianos debido a la mala situación del mar y el fuerte viento.

En El Hierro se produjeron cortes del suministro eléctrico por la caída de postes, y el cierre del puerto. Hubo desprendimientos y los escolares no fueron a clase, una medida que posteriormente el Gobierno de Canarias extendería a todos los centros del archipiélago y afectaría a más de 320.000 alumnos de todos los ciclos no universitarios. Hoy continuarán suspendidas las clases.

En Gran Canaria, la tormenta partió el monumento natural conocido como El dedo de Dios (en Agaete, municipio al noroeste). En distintas zonas de esta isla y de Tenerife se repitieron cortes carreteras por los fuertes vientos, que en el Teide llegaron a soplar a más de 100 kilómetros por hora.

La naviera Fred Olsen suspendió los trayectos regulares entre Tenerife, La Palma y La Gomera.

Los fuertes vientos de la tormenta tropical Delta, por encima de los 120 kilómetros por hora, provocaron ayer un muerto en Fuerteventura, además de cuatro heridos. Tres islas permanecían sin electricidad a última hora de la noche de ayer. Los cortes de luz afectaban a Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife, cuya capital permanecía a oscuras por la caída de varias torretas eléctricas. Varios puertos y aeropuertos también tuvieron que ser cerrados.

Una persona murió anoche en Fuerteventura por la acción de la tormenta tropical mientras intentaba reparar un tejado. Otras cuatro resultaron heridas: dos en Gran Canaria, una en La Palma y otra más en Tenerife.

El fuerte viento provocó anoche numerosos incidentes en distintas líneas de la red de distribución de electricidad de las islas, que afectaron especialmente a Tenerife y el norte de Gran Canaria, según informó la compañía Unelco-Endesa. Sobre las 21:45 horas se desconectó la red principal de alta tensión que une las subestaciones de Candelaria y Buenos Aires, que suministra a la capital de Santa Cruz de Tenerife. Tres plantas del Hospital Universitario de Santa Cruz tuvieron que ser desalojadas por falta de fluido eléctrico. En Gran Canaria, el norte fue la zona más afectada, al estar inoperativas las líneas de alta tensión que le suministran la energía. Según Unelco-Endesa, cerca de 150.000 abonados estaban anoche sin luz.

Unos 400 pasajeros permanecían refugiados esta madrugada en las instalaciones del aeropuerto de Tenerife Norte, debido a que no habían podido abandonarlo a causa de la tormenta. En Santa Cruz de Tenerife, la policía recibió numerosos avisos de robos en oficinas, estancos y centros comerciales, informa Efe.

El viento provocó numerosos problemas durante todo el día de ayer. La Palma y El Hierro, las islas más occidentales, recibieron a Delta en estado de alerta. Las calles fueron evacuadas de vehículos en previsión de que las olas llegaran a la calzada. La isla de La Palma quedó incomunicada por la noche, ya que se cerraron el puerto y el aeropuerto por la fuerza del viento.

Durante toda la jornada, se sucedieron cortes de carreteras por desprendimientos de laderas, lluvias constantes y fuertes vientos. La alerta decretada por las autoridades de la isla bloqueó a mediodía el acceso de senderistas al Parque Nacional de la Caldera de Taburiente.

La Gomera también quedó incomunicada a última hora de la noche, según indicó el presidente del Cabildo de La Palma, Casimiro Curbelo, que confirmó el cierre del puerto y el aeropuerto de la isla. La autoridad portuaria de la provincia de Santa Cruz de Tenerife comunicó el cierre del puerto de Los Cristianos debido a la mala situación del mar y el fuerte viento.

En El Hierro se produjeron cortes del suministro eléctrico por la caída de postes, y el cierre del puerto. Hubo desprendimientos y los escolares no fueron a clase, una medida que posteriormente el Gobierno de Canarias extendería a todos los centros del archipiélago y afectaría a más de 320.000 alumnos de todos los ciclos no universitarios. Hoy continuarán suspendidas las clases.

En Gran Canaria, la tormenta partió el monumento natural conocido como El dedo de Dios (en Agaete, municipio al noroeste). En distintas zonas de esta isla y de Tenerife se repitieron cortes carreteras por los fuertes vientos, que en el Teide llegaron a soplar a más de 100 kilómetros por hora.

La naviera Fred Olsen suspendió los trayectos regulares entre Tenerife, La Palma y La Gomera.

Los fuertes vientos de la tormenta tropical Delta, por encima de los 120 kilómetros por hora, provocaron ayer un muerto en Fuerteventura, además de cuatro heridos. Tres islas permanecían sin electricidad a última hora de la noche de ayer. Los cortes de luz afectaban a Gran Canaria, Fuerteventura y Tenerife, cuya capital permanecía a oscuras por la caída de varias torretas eléctricas. Varios puertos y aeropuertos también tuvieron que ser cerrados.

Una persona murió anoche en Fuerteventura por la acción de la tormenta tropical mientras intentaba reparar un tejado. Otras cuatro resultaron heridas: dos en Gran Canaria, una en La Palma y otra más en Tenerife.

El fuerte viento provocó anoche numerosos incidentes en distintas líneas de la red de distribución de electricidad de las islas, que afectaron especialmente a Tenerife y el norte de Gran Canaria, según informó la compañía Unelco-Endesa. Sobre las 21:45 horas se desconectó la red principal de alta tensión que une las subestaciones de Candelaria y Buenos Aires, que suministra a la capital de Santa Cruz de Tenerife. Tres plantas del Hospital Universitario de Santa Cruz tuvieron que ser desalojadas por falta de fluido eléctrico. En Gran Canaria, el norte fue la zona más afectada, al estar inoperativas las líneas de alta tensión que le suministran la energía. Según Unelco-Endesa, cerca de 150.000 abonados estaban anoche sin luz.

Unos 400 pasajeros permanecían refugiados esta madrugada en las instalaciones del aeropuerto de Tenerife Norte, debido a que no habían podido abandonarlo a causa de la tormenta. En Santa Cruz de Tenerife, la policía recibió numerosos avisos de robos en oficinas, estancos y centros comerciales, informa Efe.

El viento provocó numerosos problemas durante todo el día de ayer. La Palma y El Hierro, las islas más occidentales, recibieron a Delta en estado de alerta. Las calles fueron evacuadas de vehículos en previsión de que las olas llegaran a la calzada. La isla de La Palma quedó incomunicada por la noche, ya que se cerraron el puerto y el aeropuerto por la fuerza del viento.

Durante toda la jornada, se sucedieron cortes de carreteras por desprendimientos de laderas, lluvias constantes y fuertes vientos. La alerta decretada por las autoridades de la isla bloqueó a mediodía el acceso de senderistas al Parque Nacional de la Caldera de Taburiente.

La Gomera también quedó incomunicada a última hora de la noche, según indicó el presidente del Cabildo de La Palma, Casimiro Curbelo, que confirmó el cierre del puerto y el aeropuerto de la isla. La autoridad portuaria de la provincia de Santa Cruz de Tenerife comunicó el cierre del puerto de Los Cristianos debido a la mala situación del mar y el fuerte viento.

En El Hierro se produjeron cortes del suministro eléctrico por la caída de postes, y el cierre del puerto. Hubo desprendimientos y los escolares no fueron a clase, una medida que posteriormente el Gobierno de Canarias extendería a todos los centros del archipiélago y afectaría a más de 320.000 alumnos de todos los ciclos no universitarios. Hoy continuarán suspendidas las clases.

En Gran Canaria, la tormenta partió el monumento natural conocido como El dedo de Dios (en Agaete, municipio al noroeste). En distintas zonas de esta isla y de Tenerife se repitieron cortes carreteras por los fuertes vientos, que en el Teide llegaron a soplar a más de 100 kilómetros por hora.

La naviera Fred Olsen suspendió los trayectos regulares entre Tenerife, La Palma y La Gomera.

Ciudades fantasma en Canarias

Más de 200.000 personas continuaban ayer sin luz a causa de la tormenta tropical Delta

El País- 30 de noviembre.

Santa Cruz de Tenerife retrocedió cinco siglos tras el paso de la tormenta tropical Delta. La capital insular quedó sin luz y sin teléfonos, con algunos conatos de pillaje y un miedo atroz a que el viento también levantara la isla al completo. El asfalto de sus calles quedó cubierto por una alfombra de árboles arrancados de raíz, cristales, grúas, muros y mobiliario urbano, mientras torretas de alta tensión de 40 metros de altura y 20.000 kilos de peso quedaron reducidas a un amasijo de hierros. La ciudad pasó a oscuras toda la noche del lunes, y anoche aún había zonas que no habían recuperado el suministro eléctrico. No hubo comarca que los vientos no arrasaran, hasta el punto que el Gobierno de Canarias planteaba ayer la declaración de muchos puntos agrícolas como zona catastrófica por los devastadores efectos sobre los cultivos en las siete islas.

Al paso de la tormenta se confirma una víctima mortal en Puerto del Rosario (Fuerteventura) y cuatro heridos en Tenerife, La Palma y Gran Canaria.

Los fuertes vientos de la tormenta tropical Delta a su paso por Canarias, que en algunas ráfagas alcanzaron los 200 kilómetros por hora, desplazaron aviones ATR de 145 toneladas de peso en el aeropuerto de Los Rodeos, levantaron un *ferry* de Trasmediterránea de 200 metros de eslora, hundieron un remolcador y más de 15 embarcaciones de recreo en los puertos de Tenerife y La Palma, tumbaron muros, carteles, vallas y numerosas torretas de transporte eléctrico, cinco de ellas pertenecientes a la columna vertebral que suministra la isla de Tenerife.

Escenas de pánico

Numerosas casas vieron cómo sus tejados, ventanas, toldos, macetas y jardines volaban como hojas. Trabajadores de centros comerciales como El Corte Inglés, Ikea, Carrefour y Decathlon permanecieron en su interior durante la noche, así como más de 400 pasajeros en el aeropuerto de Los Rodeos, donde se sucedieron escenas de pánico cuando volaron varias planchas de su cubierta.

Aunque los cortes eléctricos se sucedieron en prácticamente los 81 municipios de todo el archipiélago desde primeras horas de la tarde del lunes, el principal efecto de la tormenta ha sido dejar sin suministro de forma continuada el área metropolitana de Santa Cruz de Tenerife, donde viven unas 350.000 personas. Ayer por la tarde continuaban sin luz unas 200.000. Este hecho ha dejado a menos del 50% la cobertura de móviles, inutilizado los teléfonos fijos y toda la zona comercial (bancos, supermercados, librerías, tiendas de ropa). Anoche, Movistar sólo mantenía el 37% de su red, Amena el 5% y Vodafone el 40%, y aún estaban fuera de servicio 12.884 usuarios de telefonía fija. Dos torretas de alta tensión cayeron directamente en casas, sin producir víctimas, y otras cuatro más se desplomaron en la autopista, con lo que bloquearon el acceso y la salida a la capital tinerfeña. La carpa del Circo Chino también voló en su totalidad. En Tenerife, cinco carreteras quedaron bloqueadas, seis en Gran Canaria y dos en El Hierro.

Una cuadrilla de 110 empleados de Endesa embarcó ayer desde Sevilla, con numeroso equipo técnico, para solventar cuanto antes el apagón de la capital tinerfeña, mientras un barco partía desde Fuerteventura con bobinas de cable conductores para crear redes paralelas o reparar las dañadas. Durante primeras horas de la tarde, el suministro llegó a zonas prioritarias, como los dos grandes hospitales, ayuntamientos, policías locales y salas de emergencia.

Las primeras horas sin luz de la capital tinerfeña vivieron episodios de vandalismo, cuando una banda de jóvenes encapuchados en motos rompían escaparates de la zona comercial. Para evitar que anoche se reprodujeran estos episodios, más de 300 agentes del Cuerpo Nacional de Policía, Guardia Civil y Policía Local patrullaban anoche las calles para evitar actos vandálicos. Sólo en la primera noche a oscuras se registraron seis delitos denunciados, aunque numerosos comercios dañados aún permanecían cerrados ayer.

En La Palma, los destrozos más importantes se produjeron en el sector agrícola, donde volaron invernaderos enteros y dañaron gravemente la cosecha de plátano, naranja, papaya y patata. Unas 15 embarcaciones de recreo naufragaron en los puertos Santa Cruz de La Palma y Tazacorte.

En Gran Canaria, a los cortes de carreteras por desprendimientos de terreno y caídas de árboles, apagones eléctricos y caída de las comunicaciones telefónicas, se suma como una de las mayores

pérdidas la destrucción de los últimos 20 metros de El Dedo de Dios, una roca basáltica de más de 200.000 años, monumento natural que surgía del mar en la costa de Agaete, "degollado ahora por la Naturaleza", en palabras del artista que mejor lo pintó, Pepe Dámaso.

"Viento catastrófico"

El presidente del Gobierno de Canarias, Adán Martín Menis, anunció que la ciudad de Santa Cruz de Tenerife no tendrá restablecido el suministro eléctrico como mínimo "hasta el viernes". Según explicó Martín Menis, tras haber sobrevolado en helicóptero la columna vertebral eléctrica de Tenerife, la capital de la isla consume 180 megavatios y sólo ayer, gracias a unos grupos cedidos por CEPSA, recibía 25. Endesa ha enviado a las islas dos aviones con 112 operarios movilizados desde Andalucía, Cataluña, Aragón, Baleares y Madrid, además de 22.000 kilos de material. "El viento catastrófico ha destrozado, ha dejado fuera de combate las cinco líneas que suministraban a la ciudad", reconoció José María Plans, director general de Unelco Endesa.

En el área metropolitana sólo había luz en hospitales, comisarías, centros de emergencia y algo de alumbrado público "para dar sensación de seguridad en las calles", añadió el consejero de la Presidencia, José Miguel Ruano.

José Miguel Ruano solicitó a los habitantes de Tenerife que no utilizaran los electrodomésticos entre las seis de la tarde y las 10 de la noche, dado que el sistema "está bajo mínimos". Igualmente, el Gobierno ha hecho un llamamiento para que los ayuntamientos suspendan la iluminación navideña hasta la próxima semana.

El Gobierno de Canarias levantó anoche la situación de alerta y comunicó el restablecimiento de las clases en los centros no universitarios, excepto en los del área Santa Cruz, La Laguna, Tegueste y El Rosario, junto a otros siete centros más de Gran Canaria La Palma, Fuerteventura y Tenerife, en los que los inspectores han encontrado desperfectos más graves.

El abastecimiento de agua de algunos municipios quedó restablecido anoche, pero aún se mantenían con cortes dos carreteras en Gran canaria, tres en Tenerife y tres en La Palma.

El presidente canario aseguró haber mantenido "varias conversaciones" con la vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega, mientras el delegado del Gobierno informó directamente al presidente José Luis Rodríguez Zapatero.

Al menos 300.000 personas siguen sin luz en Tenerife tres días después de la tormenta (El Pais, 1-diciembre)

Las secuelas de la tormenta tropical Delta, que el lunes pasó por Canarias con ráfagas de hasta 200 kilómetros por hora, se agravaron ayer en varios municipios de la isla de Tenerife, que han comenzado a sufrir cortes en el suministro de agua potable dado que las turbinas que abastecen el sistema municipal no reciben energía. El apagón general que padecen el área metropolitana (conformada por los municipios de Santa Cruz, la Laguna, Tegueste y El Rosario) y otros puntos de la isla afecta a 77.000 abonados. Calculando una media de cuatro personas por vivienda afectada, cerca de 300.000 vecinos se hallarían todavía sin luz en Tenerife. Algunos alcaldes han acusado a la eléctrica Endesa de falta de previsión.

Unas 100.000 personas carecían ayer de agua potable. El *cero* eléctrico también ha afectado a la telefonía móvil y fija, y a los sistemas de control de tráfico. Los colegios Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, Tegueste, El Rosario, Güímar, Arafo, Candelaria y Fasnía seguían cerrados. Sólo servicios esenciales como hospitales, ayuntamientos, policías y centro coordinador de

emergencias tienen luz. Paradójicamente, los efectos de la tormenta no han afectado a la actividad turística en ninguna de las islas, que se desarrolla con normalidad.

La ciudad está desconocida, como un eterno domingo lúgubre que ha durado más de 72 horas. La compañía Endesa ideó ayer un sistema de rotación del fluido eléctrico entre los barrios de la ciudad, con el que pretendía que, al menos, los hogares tuvieran unas horas de luz al día, en especial para preservar los alimentos en los frigoríficos, hacer algunas coladas, y permitir el baño de mayores y niños en lugares equipados con termos eléctricos. La situación en algunos núcleos es tan desesperada que los alcaldes de Santa Cruz de Tenerife y La Laguna, Miguel Zerolo y Ana Oramas (ambos de Coalición Canaria), ya han cargado las tintas contra la empresa eléctrica que opera en las islas en carácter de monopolio, a la que acusan del "sufrimiento" que padecen decenas de miles de sus vecinos. "Aquí parece que han caído cientos de bombas", declaró la alcaldesa de Güímar, Vicenta Díaz. El Grupo Popular en el Parlamento de Canarias ya ha anunciado que presentará una solicitud de comparecencia del presidente Adán Martín para que "explique por qué Endesa nos ha dejado tirados".

Cacerolada en La Laguna

Unas 150 personas salieron hacia las siete de la tarde de ayer a las calles de la zona céntrica del municipio de La Laguna para pedir con una cacerolada el restablecimiento del suministro eléctrico.

Los más de 130 operarios que Endesa asegura haber desplazado desde la Península se han centrado en crear un corredor alternativo que burle la avería producida por las cinco torres de 40 metros de altura y 20.000 kilos de peso que el viento dobló por la mitad. Esta especie de *bypass* consiste en utilizar 11 kilómetros de cable aislado para transportar energía desde Caletillas hasta el área metropolitana. Los cables se fijarán al suelo, paralelos a la autopista TF-1, hasta alcanzar la primera de las torretas que resistió el embate de vientos. Según los responsables de la compañía, el suministro podrá restablecerse completamente a partir este fin de semana.

El consejero de Presidencia del Gobierno autónomo, José Miguel Ruano, señaló que la prioridad es restablecer el suministro de agua. El alcalde de Santa Cruz de Tenerife aseguró que no entiende la situación de apagón en que está sumida la ciudad desde el lunes por la tarde. "Santa Cruz de Tenerife no puede estar", afirmó Zerolo, a expensas "de un monopolio que no garantiza el suministro eléctrico cada vez que hay problemas graves", declaró a Efe.

La situación general en el archipiélago vuelve muy lentamente a la normalidad. Los puertos y aeropuertos están plenamente activos, al igual que la industria turística, pero aún permanecen cerradas siete carreteras (en Gran Canaria, Tenerife y La Palma), y la telefonía móvil sigue estancada, a la espera de que los repetidores reciban energía. En Lanzarote están afectadas el 19% de las líneas, el 5% en Fuerteventura, La Palma y Gran Canaria, el 20% en Tenerife, el 80% en La Gomera y el 19% en El Hierro.

En muchos supermercados de la isla han retirado carnes y pescados de sus congeladores por haberse roto la cadena de frío. Los estantes que ofrecían velas, baterías y linternas han quedado vacíos.

El presidente del Gobierno canario, Adán Martín Menis, se reunirá hoy con los presidentes de los siete cabildos insulares, para evaluar los daños producidos por la tormenta tropical Delta, con objeto de aclarar si se solicita la clasificación de zona catastrófica solamente para las zonas agrícolas o también para núcleos más amplios. Martín Menis mantuvo "una larga conversación" el martes con el rey Juan Carlos, a quien informó de la situación del archipiélago

Los alcaldes denuncian que 50.000 tinerfeños siguen en una situación "insoportable (el Pais, 3 de diciembre).

Mientras la turística costa oeste de la isla de Tenerife (Arona, Adeje y Guía de Isora y, al norte, el Puerto de la Cruz) continuaba su indolente cotidianidad, a las nueve de la noche del pasado lunes la zona este quedaba sumida en la absoluta oscuridad. La compañía eléctrica Unelco-Endesa daba anoche por casi totalmente restablecido el suministro, pero más de 50.000 tinerfeños se preparaban para afrontar su quinta noche consecutiva sin suministro en numerosos barrios de la capital, Santa Cruz, La Laguna y otros seis municipios.

La tormenta tropical Delta pasó sobre la isla con ráfagas de viento que superaron los 200 kilómetros por hora. Doblaron o tumbaron un total de 142 torretas de 40 metros de alto y 20.000 kilos de peso, situadas en cuatro de las cinco arterias que reparten la electricidad al este de la isla. Unas 250.000 personas sufrieron el apagón, pero la mayoría fueron recuperando la vida normal a lo largo de la semana. Anoche unos 20.000 vecinos de **Santa Cruz** y **La Laguna** tenían fluido eléctrico sólo a ratos. Otros 30.500 habitantes de los seis municipios de la costa sureste, los más castigados, ni eso.

Endesa comenzó el jueves a distribuir generadores para parchear algunas zonas, pero los alcaldes de El Rosario, Candelaria, Arafo, Güímar, Fasnía y Arico, cuyos padrones suman más de 55.000 habitantes, aseguran que otra noche más a oscuras "es insoportable".

El Rosario tiene 12.000 vecinos empadronados. Más de 6.000 no recibían suministro ayer. "Estamos peor que nadie", lamentaba el alcalde socialista Macario Benítez. Sin electricidad, sin agua, sin telefonía móvil o fija durante días, Benítez advierte de que las responsabilidades "no sólo habrá que pedir las a Endesa, sino a muchas instituciones". Los daños estimados superan los 400.000 euros, entre instalaciones deportivas, templos, "viviendas de gente humilde" y mobiliario urbano.

Latas y bocadillos

En la frontera con este territorio se encuentra la central eléctrica de Caletillas. Esta circunstancia ha salvado a los vecinos de **Candelaria** del caos, en opinión de Gumersindo García, alcalde socialista. Él calificaba una noche más a oscuras como "insoportable". Aunque a las 24 horas del apagón algunos puntos ya recibían luz, al menos 3.000 de sus vecinos de las medianías seguían anoche alumbrándose con velas y alimentándose de latas y bocadillos.

Las pérdidas económicas superarán los 15 millones de euros, por daños en la agricultura, colegios, instalaciones deportivas, centros comerciales, viviendas y edificios. "No es lógico que estemos cinco días sin luz, cuando llevamos 40 años soportando la central térmica en nuestro suelo", concluía.

La vecina villa de **Arafo** tardará "varios años" en recuperar su estado original, según las previsiones de Domingo Calzadilla, del PP. Hasta anoche más de 2.000 de sus 5.000 vecinos seguían sin suministro eléctrico, a pesar del despliegue de generadores autónomos. A la situación general, Calzadilla añadió cortes de agua puntuales, supresión de las clases y desperfectos "irreparables" en el geriátrico, auditorio, ayuntamiento, instalaciones deportivas, capillas, arboledas, plazas y mobiliario urbano. Las pérdidas por el momento superan los dos millones de euros.

Güímar pasa por ser el municipio más castigado de los 31 de la isla de Tenerife y anoche sus 14.000 vecinos seguían sin luz.

Fasnía ha perdido toda la agricultura. Como Güímar, en los últimos años se había convertido en la despensa hortofrutícola de la capital. Anoche, más de 1.500 vecinos de los cuatro núcleos de población seguían a oscuras. Algunos tuvieron que arriesgar la vida el lunes y martes, sortear decenas de postes caídos sobre la calzada y llegar a los municipios vecinos para poder hablar

simplemente por teléfono. "Esto ha sido dramático", reconoce el alcalde, Pedro Hernández, de Coalición Canaria (CC). Aún sin una estimación económica, las pérdidas incluyen toda la cosecha de la temporada en frutales y hortalizas, la potente industria de la flor cortada y graves daños en colegios y mobiliario urbano.

En **Arico** 4.000 vecinos seguían sin luz ayer. Su teniente de alcalde, Juan José Armas, de CC, relaciona los daños: agricultura, alumbrado y mobiliario público, muros caídos, antenas destrozadas, bidones rotos y tejados levantados.

La vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, que ha viajado a Canarias para comprobar los efectos de la tormenta Delta, se entrevistó ayer en Tenerife con el presidente canario, Adán Martín, y aseguró que se agilizarán los mecanismos para que la evaluación de los daños se produzca de forma inmediata y las ayudas puedan llegar cuanto antes a las personas afectadas.

Cinco noches de abandono en Güímar (El Pais, 3 de diciembre).

Güímar no está arrasado como Gernika, Berlín o Londres tras los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, en contra de lo que afirmó el jueves el director general de Unelco-Endesa, José María Plans. Sus edificios se mantienen en pie, sus calles están transitables y algunos de sus habitantes hasta sonrían. Pero más de la mitad de las naves de su polígono industrial han perdido los tejados. Algunas, construidas para soportar vientos de más de 150 kilómetros por hora, han quedado reducidas a un amasijo de hierros.

14.000 de sus 16.600 habitantes están a oscuras desde el lunes y han tenido que tirar a la basura toneladas de alimentos que comenzaban a pudrirse. Este jueves, Endesa envió dos generadores para alimentar algunos barrios. Tardaron "casi toda la noche" en ponerlos en marcha". A los pocos minutos, "se calentaron y se fundieron para siempre". Como Don Quijote contra los gigantes molinos, la alcaldesa, Vicenta Díaz (del PP) apenas tiene un hilo de voz y puede tenerse en pie tras casi 85 horas de discusiones, tensiones e insomnio. "No podré dormir hasta que el último de mis vecinos pueda hacerlo", sentencia. Sin embargo, mantiene inalterables sus llamativos ojos verde grisáceos, su aspecto jovial y su vivacidad.

Situado en la costa sureste de Tenerife, a 28 kilómetros al sur de la capital, Güímar ha desarrollado una potente industria quesera y agrícola (sobre todo de frutales, tomate, viña, aguacate y plátano). El polígono industrial que comparte con el vecino municipio de Arafo, aportan uno de sus mayores ingresos al Ayuntamiento que tiene unos exiguos nueve millones de euros anuales de presupuesto. Con esta cantidad y una plantilla de 17 policías locales, el paso de la tormenta Delta el pasado lunes por la noche ha supuesto todo un reto para la alcaldesa. Un reto, ante el que está a punto de tirar la toalla. "No puedo hacerle frente a esto yo sola; hoy nadie me puede pedir paciencia, ya no", reconocía ayer en su despacho.

Sus vecinos no tienen luz desde hace cinco días, se alumbran con velas y linternas, se alimentan de latas y de poca fruta y verdura que aún se vende en algunos supermercados. Muchos están aislados en caseríos, cuyos accesos permanecen cortados por postes de teléfono o de luz caídos durante la tormenta. Los comercios permanecen abiertos, aunque a oscuras. Sus campos están arrasados y sus calles permanecen sin vigilancia en las noches.

La fuerza del viento levantó guaguas (autobuses) con 15 y 30 pasajeros en su interior, arrancó árboles centenarios, decenas de invernaderos, almacenes de pienso para la importante cabaña caprina, tumbó los depósitos de agua de todas las casas y removió hasta las lápidas del camposanto.

El drama de este pueblo se ha mantenido oculto durante días por la atención mediática centrada el gran apagón en la capital insular, excepto para una pequeña emisora local, Radio 6, cuyos responsables tuvieron la feliz idea de improvisar un estudio en el Ayuntamiento (con electricidad suministrada por el generador donado por una empresa del lugar) y que se ha

convertido en el único nexo de unión entre los vecinos y de éstos con su regidora. "El abandono a que hemos sido sometidos supera mi capacidad de asombro; ahora, toda ayuda es poca", se lamenta la alcaldesa.

Uno de los supermercados que permanece abierto mantiene desoladoramente vacías las estanterías de lácteos, congelados, chacina, carnicería y pescados. "Hemos perdido más de 12.000 euros en estos días", reconoce Cristo Jorge, segunda encargada del establecimiento. "La gente viene muy deprimida y a todos nos invade una gran sensación de tristeza". Sólo se mantiene el estante de la fruta, la verdura, el agua y los enlatados.

Vicenta Díaz asegura que el cien por cien de sus vecinos está a oscuras desde el lunes. Sólo hay suministro en el Ayuntamiento y el centro médico, donde se han concentrado todos los medicamentos que necesitan frío.

Ante la desidia de otras instituciones, la alcaldesa ha hecho un llamamiento a sus vecinos para crear cuadrillas de voluntarios y despejar calles, arreglar colegios y reparar el cementerio. "Luego ya exigiremos todo lo que tengamos que exigir", anuncia.